

IGLESIA diocesana

• 770 • Julianus • In grā cōch' epi.
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS
DE CUENCA

Año XXVII • Nº 230 • Abril 2025



En verdad, ha resucitado el Señor



1/100
Paul Borrero

Y resucitó al tercer día, según las Escrituras...



En el sendero de la vida

Mons. José María Yanguas Sanz
Obispo de Cuenca

Testigos del Resucitado

¡Testigos! Eso somos. Testigos del Resucitado. “Destruid este templo y en tres días lo levantaré” (Jn 2, 19) había dicho Jesús. Y Pedro y Juan, y los demás -y nosotros con ellos-, tienen la palabra de Jesús por más real y verdadera que la verdad que les suministran sus sentidos, su propia experiencia. ¡Testigos del Resucitado! Para serlo auténticamente es necesario como primer requisito haberlo visto, conocerlo personalmente, como nos dice san Juan en su primera Carta. Conocerlo en la Palabra, en los sacramentos, en la oración, en los hermanos. Conocerlo de primera mano, no de oídas; conocerlo y amarlo, ser amigo del Señor. Convivir, tener su misma vida. Llegar a ser una sola cosa con él. Identificarnos con él. ¿Cómo podríamos conocerlo de otra manera? ¿Estudiando detenidamente su figura como se hace con los grandes personajes de la historia? ¿Analizando su doctrina y confrontándola con la de otros maestros famosos? ¿Tratando cuidadosamente de descubrir el “esquema” de su pensamiento? No, amándolo y viviendo su misma vida.

Cuando Pablo propone a los cristianos el modelo de vida que han de encarnar les dice: “Tened entre vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús” (Flp 2, 5). Ser testigo de Jesús significa testimoniar su vida de resucitado, su vida nueva. Es viviendo su misma vida, conociéndole “por dentro”, intimando con él (“Maestro ¿dónde moras? Venid y veréis”) dejándonos iluminar por su luz, compartiendo su amor al Padre y a los demás, buscando con él el Reino de Dios: así es como damos testimonio de Jesús y nos convertimos en apóstoles, en “testigos de la resurrección”.

“Habéis muerto, y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios”. ¿Cómo celebraremos de verdad la Pascua y cómo seremos testigos de la Resurrección del Señor? La respuesta la da el Apóstol: “Celebremos la Pascua no con levadura vieja (levadura de corrupción y de maldad), sino con los panes ácidos de la sinceridad y de la verdad” (1Co 5, 8). El mejor modo de celebrar la Pascua de Jesús, su triunfo sobre la muerte es viviendo una vida sincera y auténticamente cristiana.

En abril... oramos a Cristo Resucitado



La noche de la cruz se ha iluminado para siempre
Jesús,

hermano, amigo, Señor.

Nuestra débil historia de mujeres y hombres
a menudo desconcertados, se ha llenado de luz.

Nos has amado, Jesús,

hasta morir en una muerte indigna;
pero ese amor tuyo, pleno, total, definitivo,
ha abierto las puertas de la vida para siempre.

En todas partes, Jesús,

en las personas, en los acontecimientos,
podemos descubrir la fuerza luminosa de tu vida.

Y por eso ahora, al celebrar tu resurrección,
afirmamos con todo vigor nuestra fe en ti:

Tú eres el Hijo de Dios,

Tú eres el enviado del Padre para salvarnos,

Tú nos llenas de tu mismo Espíritu,

a nosotros, a toda la Iglesia,

y a todos los hombres y mujeres del mundo entero.

Es Pascua, Jesús, hermano, amigo, Señor.

Es Pascua, y tu vida es vida para toda la humanidad.

Sumario

En el sendero de la vida / En abril oramos.....	2
La noticia del mes.....	3
Actualidad Diocesana.....	4-6
Palabra del Papa / Un libro para cada mes.....	7
En la búsqueda de las virtudes.....	8
Lectura creyente de la palabra.....	9
Reflexiones en nuestro tiempo.....	10
La caricia de la Iglesia.....	11
Ventana abierta.....	12
Rincón Vocacional.....	13
Rincón Misionero.....	14
El Santo del mes.....	15
Nuestros mártiles.....	16
Decálogo de los signos litúrgicos de la Pascua.....	17

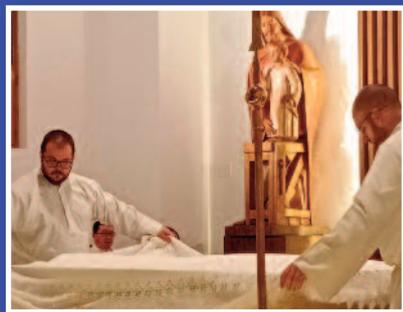


La noticia del mes

Reabierto al culto la Iglesia Parroquial de San José obrero de Cuenca

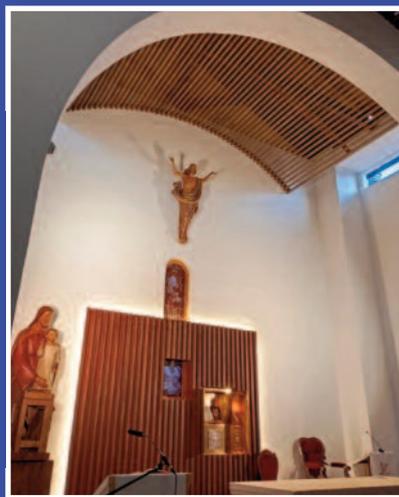
La iglesia parroquial de San José Obrero en Las Quinientas, barrio del Obispo Laplana en Cuenca, fue bendecida por el obispo de la diócesis Mons. José María Yanguas, en la tarde del 19 de Marzo, solemnidad de San José.

Los trabajos llevados a cabo en la iglesia se iniciaron a finales de agosto de 2023; conllevan una reforma completa de la estructura a causa de las dificultades de cimentación que comprometían la estabilidad del inmueble. Además, se ha restaurado la techumbre y se ha instalado un tejado reciente. Hasta la conclusión de las construcciones, las ceremonias religiosas se realizaban en los salones de la parroquia.



La iglesia se cerró de manera temporal en enero de 2020 a causa de serios problemas estructurales. En febrero de 2022, la Municipalidad de Cuenca otorgó la cesión sin costo del inmueble al Obispado, quien asumió los gastos de la rehabilitación y el mantenimiento. El pacto estipulaba un periodo máximo de seis meses a partir de la cesión para comenzar el proyecto de reforma, con la condición de que, en caso de incumplimiento, el proyecto de reforma sería suspendido.

La comunidad de la parroquia expresaba su contento por la conclusión de las obras y la reapertura



del templo, que ya reanuda la actividad religiosa en su lugar habitual, bajo la dirección del párroco, Joaquín Ruíz Requena.

En su homilía, el obispo apuntó que esta restauración está llamada a construir “una casa”, en el sentido total de lo que la parroquia significa: Un templo es como una casa de familia, está hecha para albergar, para dar acogida a un grupo de personas que forman una familia. No es construida simplemente para ser admirada, para ser vista “desde fuera”: eso sería un monumento, no una casa de familia. Ha sido reedificada para acogeros, para ser lugar de encuentro, sobre todo, para celebrar juntos la fe común. Una casa no habitada carece de sentido como casa. Esta “viva” cuando la llenan las voces de los niños, los sueños de los adolescentes, la energía de la gente joven, la plenitud de las personas llegadas a la madurez, la experiencia de los que van adelante en los años. Está hecha para acoger la nueva vida que nace en el Bautismo, para educar y hacer crecer en la fe a niños y menos niños, para confirmar esa fe en la catequesis, para santificar el amor de los novios, para acompañar en sus dificultades, dolores y esperanzas a las familias, para sostener en los años finales de la existencia, para dar la vida sobrenatural de la gracia a los que nacen, para acoger y perdonar a quien se reconoce pecador, para repartir el Pan de la Vida, para bendecir los nobles amores humanos, para ungir y cerrar los ojos de quienes se van a la “casa grande de familia” que es el cielo. Un templo, una familia que es parroquia, una vida juntos, unidos, hermanos formando comunidad.



ACTUALIDAD DIOCESANA

Consagrado el nuevo altar de la Parroquia de Monreal del Llano

En la tarde de viernes de Cuaresma, 21 de marzo, el obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, realizó una Visita Pastoral a Monreal del Llano. Durante la Misa se ha consagrado un nuevo altar para la parroquia donde el obispo, en su homilía, precisó el sentido de este solemne acto: Con ese solemne rito queda reservado exclusivamente a ese fin; cualquier uso profano queda excluido, sería una profanación. Consagrar algo significa eso: dedicarlo exclusivamente a Dios. Profanar, en cambio, es hacer de uso común lo que se ha reservado solo para Dios. Si reservas la habitación de un hotel para un día estás pidiendo que nadie más que tú pueda usarla en esa fecha. Es de tu exclusivo uso. Cuando se consagra un altar se está reservando su uso para ofrecer a Dios el sacrificio de su Hijo. El altar es la Cruz en la que se renueva su inmolación por los pecados de los hombres.

Por eso, así como nos arrodillamos ante la Cruz en la adoración del Viernes Santo, así tratamos con extremo respeto el altar: el sacerdote lo besa y se inclina profundamente ante él en señal de respeto. La Tradición cristiana no duda en afirmar que Cristo fue, al mismo tiempo, la víctima que se ofrecía por los pecados de los hombres, el sacerdote que ofrecía la víc-



tima y el altar sobre el que esta se inmolaba. La carta a los Hebreos presenta a Cristo como el Sumo Sacerdote y al mismo tiempo como el Altar vivo del templo celestial. Y en el Apocalipsis Cristo es el Cordero degollado, oblación agradable a Dios que es llevada al cielo por manos del ángel de Dios.

Nuestra Iglesia Diocesana cuenta con tres nuevos acólitos, Álvaro Rozalén Calonge, Pablo Pérez Ballesteros y Ramón Andújar Grafulla

La parroquia de Santa Ana en Cuenca capital, acogió el III Domingo de Cuaresma, 23 de marzo, la Eucaristía en la que Monseñor José María Yanguas impartió el ministerio de acólitos a Álvaro Rozalén Calonge, Pablo Pérez Ballesteros y Ramón Andújar Grafulla. Fue un día de inmensa alegría para toda la Iglesia y en particular para nuestra Iglesia Diocesana.

Al acólito instituido se le pueden encomendar, además, tareas de coordinación del equipo litúrgico, la preparación y ensayo de las celebraciones, coordinación de los



demás ministros extraordinarios, etc. A nivel diocesano el acólito, puede ejercer su servicio en otras parroquias o en el equipo de la delegación. En su homilía, el obispo les dirigió tiernas palabras como el colofón de su homilía: “Queridos Álvaro,

Pablo y Ramón, vais a ser instituidos acólitos, os corresponderá cuidar y servir más de cerca al altar, llevando el libro, la Cruz, cirios, incensario, ayudando al Obispo y al sacerdote en el desarrollo de la liturgia sagrada, sobre todo de la

Eucaristía, de la que vais a ser ministros extraordinarios, es decir en circunstancias especiales, y la que podréis exponer a la adoración de los fieles. Mayor cercanía al altar, más inmediato servicio a la Eucaristía, mayor santidad, mayor identificación con Cristo. Creyentes en el misterio al que servís. No figurantes teatro. Adoradores en espíritu y verdad. San José fue el gran servidor de Jesús y de María. Que él os enseñe a tratar con devoción no fingida a Jesús Eucaristía y que el Señor os enseñe a descubrir su presencia en vuestros hermanos”.



La comunidad de Cursillos de Cristiandad peregrina al Convento de Priego con motivo del Año Jubilar

El pasado 5 de Abril, la comunidad de Cursillos de Cristiandad de la Diócesis de Cuenca ha peregrinado para ganar el Jubileo al Convento de San Miguel de las Victorias, lugar en que se venera al Santísimo Cristo de la Caridad en la cercana localidad de Priego. La jornada comenzó en

la parroquia San Nicolás de Bari, fueron recibidos por su párroco y sacerdote colaborador Mario Valverde, quien les dio la bienvenida y presidió el acto de envío hacia el convento. Más tarde, se pusieron en marcha, no para encontrarse con el Cristo, sino para encontrarse con Cristo. Una vez allí, celebraron juntos la Eucaristía presidida por su Consiliario Diocesano Luis Eugenio acom-



pañado de los monaguillos oficiales de la comunidad de Cursillos de Cristiandad 'de colore'. Al concluir la celebración se sentaron a celebrar la amistad compartiendo los alimentos y disfrutando de una rica paella preparada por su Presidente Diocesano Santiago Guijarro.

Terminaron la Jornada en la capilla del Santísimo Cristo donde profesaron la fe, otro de los sacerdotes colaboradores, Arturo Candela, presidió el acto y les dio la bendición de los peregrinos para enviarlos de vuelta a casa.

Los peregrinos aseguran que: «nos vamos con el corazón lleno. El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres».

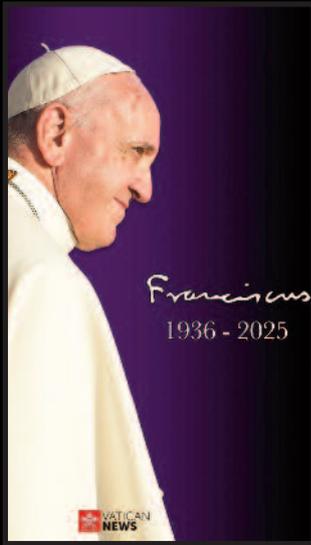


Celebrada la tanda de “Ejercicios Espirituales en silencio” promovidos por la Delegación de Apostolado Seglar

El 4, 5 y 6 de abril un grupo de 32 personas se han reunido en el Campamento Nazaret, en la localidad de Cañizares para vivir unos ejercicios de Silencio, de mano de San Ignacio de Loyola. Ha sido un acercamiento a la idea de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, que han servido para conocerlos y a la vez para silenciar el corazón y el alma.

La intención desde la Delegación de Apostolado Seglar es “poder tener un lugar para hacer silencio, cuidando todo el espacio, ser acogida para el que se sienta llamado a encontrarse con Cristo, ser accesibles para toda la gente y a la vez vivir la fraternidad del servicio. Un regalo de Dios para todos”.

Comunicado del Sr. Obispo por el fallecimiento del Papa Francisco



Hemos recibido con profundo pesar la noticia del fallecimiento del Papa Francisco. Como Iglesia Diocesana nos unimos a la Iglesia Universal en este momento de dolor, encomendando su alma a Dios, Padre de la Misericordia. Lo hacemos en la confianza de que el Señor lo premiará como a los siervos buenos y fieles.

Su ministerio de Pastor bueno ha sido un ejemplo de total dedicación a la misión que el Señor le confió. Hasta ayer mismo, día de Pascua de Resurrección pudimos contemplar su sacrificada entrega a todos.

Que el Señor conceda al Papa Francisco contemplar y gozar de la Luz gloriosa del Resucitado.

Pido a todos los fieles diocesanos que hagan sufragios por el eterno descanso del Papa.

Apenas sea posible se informará del día y hora en que se celebrará la Santa Misa de funeral en la Catedral de Cuenca.

+ José María Yanguas
Obispo de Cuenca

La Parroquia de Cervera del Llano recibe 200.000 de la Diputación Provincial para la reconstrucción de la torre de la Iglesia

La iglesia Parroquial de San Pedro Apóstol de Cervera del Llano recibe de la Diputación de Cuenca una inversión de 200.000 euros para la reconstrucción de la torre que colapsó en el año 2011. El presupuesto total de la obra es de 250.000 euros corriendo los 50.000 euros restantes a cargo de donaciones privadas. La primera piedra se colocó el 31 de marzo de 2025. Esta obra contempla la reconstrucción de este elemento respetando su diseño original con tres cuerpos diferenciados por molduras con ventanas saeteras en el segundo cuerpo y huecos de campanario en el tercero.

La iglesia parroquial de San Pedro Apóstol es un edificio construido a finales del siglo XII o principios del siglo XIII, perteneciente al románico tardío. De la iglesia original se conservan la planta y los paramentos de la nave, así como la portada en el muro meridional. El resto de la construcción data del siglo XVII.

El templo tiene una sola nave con cuatro contrafuertes exteriores, uno en cada esquina. En el muro norte se sitúa un cuerpo adosado de capilla y la torre campanario, formada por tres cuerpos separados por molduras.

La cubierta del edificio se realiza, a dos aguas en la nave y a cuatro en la cabecera, con teja de cerámica curva. La construcción es de mampostería, con refuerzos de sillar en esquinas, contrafuertes y parte de la torre.

La cabecera primitiva se sustituyó por la actual de planta cuadrada, enalada y cubierta con techumbre plana; al mismo tiempo, se sobreelevó considerablemente la nave principal y se sustituyó la espadaña por la torre campanario.

Un retablo, de forma semicircular, perteneciente al altar mayor, preside la cabecera del templo. Éste se realizó en el siglo XVIII, dorado, con cuatro columnas compuestas. Encima de la hornacina central aparece un frontón semicircular partido. El ático se adapta a la



bóveda. En los entrepaños se sitúan dos relieves procedentes del retablo primitivo del siglo XVI: la Adoración de los Magos y la Presentación del Niño, junto con un grupo de la Sagrada Familia en el ático. La talla de estas imágenes son de gran calidad, obra de Diego de Tiedra y la policromía de Martín Gómez.

La nave se cubre con bóveda de cañón con lunetos con arcos formeros y fajones que la dividen en cinco tramos. Apoyan estos arcos sobre pilastras adosadas al muro, a través de una cornisa moldurada volada. Entre pilastras se determinan estrechos huecos ocupados por varios retablos, entre ellos unos barrocos de los siglos XVII y XVIII.

El coro en alto se sitúa a los pies, apoyado en una columna con basa gótica y tallos que suben en espiral por el fuste a modo de baquetones.

La portada de ingreso al templo se sitúa en el muro sur y está formada por un cuerpo adelantado realizado en sillar, que posee un arco adovelado apuntado, que descansa en jambas, y dos arquivoltas formadas por cordón de escocia que apoyan en columnas de capitel vegetal con collarino y bases deterioradas sobre podio de escasa altura.

En el mismo paramento sur donde se abre la puerta anterior aún se conserva una línea de antiguos canchillos sobre los que se sobreelevó el muro, así como las ménsulas que sustentaban un pórtico.



Palabras del Papa



Jesús es nuestra Pascua, Él es Aquel que nos hace pasar de la oscuridad a la luz, que se ha unido a nosotros para siempre y nos salva de los abismos del pecado y de la muerte, atrayéndonos hacia el ímpetu luminoso del perdón y de la vida eterna. Hermanos y hermanas, mirémoslo a Él, acogamos a Jesús, Dios de la vida, en nuestras vidas, renovémosle hoy nuestro “sí” y ningún escollo podrá sofocar nuestro corazón, ninguna tumba podrá encerrar la alegría de vivir, ningún fracaso podrá llevarnos a la desesperación. Hermanos y hermanas, mirémoslo a Él y pidámosle que la potencia de su resurrección corra las rocas que oprimen nuestra alma. Mirémoslo a Él, el Resucitado, y caminemos con la certeza de que en el trasfondo oscuro de nuestras expectativas y de nuestra muerte está ya presente la vida eterna que Él vino a traer.

Él, después de haber asumido nuestra humanidad, bajó a los abismos de la muerte y los atravesó con la potencia de su vida divina, abriendo una brecha infinita de luz para cada uno de nosotros. Resucitado por el Padre en su carne, que también es la nuestra con la fuerza del Espíritu Santo, abrió una página nueva para la humanidad. Desde aquel momento, si nos dejamos llevar de la mano por Jesús, ninguna experiencia de fracaso o de dolor, por más que nos hiera, puede tener la última palabra sobre el sentido y el destino de nuestra vida.

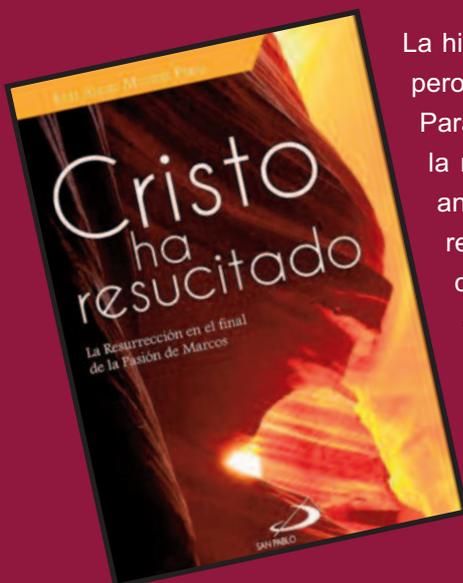
Homilía en la Vigilia Pascual 2024

Un libro para cada mes

CRISTO HA RESUCITADO

La Resurrección en el final de la pasión de Marcos

Luis Ángel Montes Peral. San Pablo Editorial, 2020



La historia de Jesús culmina en los acontecimientos de la Pascua, pero, ¿quién fue y quién es Jesús? ¿quiénes son sus discípulos? Para encontrar respuestas debemos seguir su camino redentor en la muerte, la sepultura, el descubrimiento de la tumba vacía, el anuncio de la Resurrección y las apariciones del Resucitado en el relato evangélico de san Marcos. Cristo ha resucitado es un acercamiento literario, teológico, histórico y espiritual a la escena del descubrimiento de la tumba vacía y el anuncio de la Resurrección para volver al centro del evangelio. La vuelta a lo esencial supone comprender lo que significa ser creyente, participando en un auténtico acontecimiento de fe en la historia y en la sociedad como testigos del Resucitado que han experimentado su Pascua.

En la búsqueda de las virtudes

Cristo Resucitado, nuestra esperanza

Cristo Resucitado, nuestra esperanza, así lo presenta san Pablo en la Primera Carta a los Corintios (cf. cap. 15). El apóstol quiere dirimir una problemática que seguramente en la comunidad de Corinto está en el centro de las discusiones. La resurrección

es el último argumento afrontado en la Carta, pero probablemente, por orden de importancia, es el primero: todo efectivamente se basa en esta premisa: ¡Jesús está vivo! Este es el núcleo del mensaje cristiano.

Aceptar que Cristo murió, y murió crucificado, no es un acto de fe, es un hecho histórico. En cambio creer que resucitó sí. Nuestra fe nace la mañana de Pascua. Pablo hace una lista de las personas a las cuales Jesús resucitado se apareció (cf. vv. 5-7). Tenemos aquí una pequeña síntesis de todas las narraciones pascuales y de todas las personas que entraron en contacto con el Resucitado. Encabezando la lista está Cefas, es decir Pedro, y el grupo de los Doce, luego “quinientos hermanos” muchos de los cuales podían dar todavía su testimonio, luego es citado Santiago. Último de la lista —como el menos digno de todos— está él mismo. Pablo dice de sí mismo: “como un aborto” (cf. v. 8). Pablo usa esta expresión porque su historia personal es dramática: él no era un monaguillo, sino un perseguidor de la Iglesia, orgulloso de sus propias convicciones; se sentía un hombre realizado, con una idea muy límpida de qué era la vida con sus deberes. Pero, en este cuadro perfecto, —todo era perfecto en Pablo, sabía todo— en este cuadro perfecto de vida, un día ocurrió lo que era absolutamente imprevisible: el encuentro con Jesús Resucitado, sobre la vía de Damasco. Allí no hubo solamente un hombre que cayó al suelo: hubo una persona aferrada por un evento que le habría cambiado el sentido de la vida. Y el perseguidor se convierte en apóstol, ¿por qué? Por que ¡yo he visto a Jesús vivo! ¡Yo he visto a Jesús resucitado! Este es el fundamento de la fe de Pablo, como el de la fe de la Iglesia, como el de nuestra fe. ¡Qué bonito es pensar que el cristianismo, esen-



cialmente, es esto! No es tanto nuestra búsqueda respecto a Dios —una búsqueda, en verdad, tan titubeante—, sino más bien la búsqueda de Dios respecto a nosotros. Jesús nos ha tomado, nos ha agarrado, nos ha conquistado para no dejarnos

más. El cristianismo es gracia, es sorpresa, y por este motivo presupone un corazón capaz de estupor. Un corazón racionalista es incapaz del estupor, y no puede entender qué es el cristianismo. Porque el cristianismo es gracia, y la gracia solamente se percibe, y aún más se encuentra en el estupor del encuentro.

Y entonces, aunque seamos pecadores —todos nosotros lo somos—, si nuestros propósitos de bien han permanecido sobre el papel, o también si, mirando nuestra vida, nos damos cuenta de haber sumado muchos fracasos... En la mañana de Pascua podemos hacer como esas personas de las cuales habla el Evangelio: ir al sepulcro de Cristo, ver la gran piedra volcada y pensar que Dios está realizando para mí, para todos nosotros, un futuro inesperado. Ir a nuestro sepulcro: todos tenemos un poquito dentro. Ir ahí, y ver cómo Dios es capaz de resurgir de ahí. Aquí hay felicidad, aquí hay alegría, vida, donde todos pensaban que hubiera solo tristeza, derrota y tinieblas. Dios hace crecer a sus flores más bonitas en medio de las piedras más áridas.

Ser cristianos significa no partir de la muerte, sino del amor de Dios por nosotros, que ha derrotado a nuestra acérrima enemiga. Dios es más grande que la nada, y basta solo una vela encendida para vencer a la más oscura de las noches. Pablo grita, haciéndose eco de los profetas: «¿Dónde está oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está oh muerte, tu aguijón?» (v. 55). Durante estos días de Pascua, llevamos este grito en el corazón. Y si nos dirán el porqué de nuestra sonrisa donada y de nuestro paciente compartir, entonces podremos responder que Jesús está todavía aquí, que sigue estando vivo entre nosotros, que Jesús está aquí, en la plaza, con nosotros: vivo y resucitado.



Lectura creyente de la Palabra de Dios

*Emilio de la Fuente de la Fuente
Director del Servicio Bíblico Diocesano*

Salmo 27: El Señor es mi roca



«El Señor es mi fuerza y mi escudo: en él confía mi corazón; me socorrió, y mi corazón se alegra y le canta agradecido. El Señor es fuerza para su pueblo, apoyo y salvación para su ungido. El Señor es mi Roca».

Tú eres mi Roca. En un mundo en el que todo se tambalea y todo cambia, en el que el hombre es inconstante y voluble como pluma al viento, en el que nada es estable, nada es fijo, nada permanece; en un mundo de inseguridad e inconstancia... tú eres mi Roca.

Tú permaneces cuando todo pasa. Tú eres firme, fijo, eterno. Tú eres el único que da seguridad y ofrece garantías. Sólo en ti puedo encontrar refugio, sentirme seguro y hallar paz. Tú eres mi Roca.

Alrededor mío hay arenas movedizas, lodazales, marismas, caminos resbaladizos y terrenos empantanados. Tengo que andar despacio y con cautela. No puedo correr ni saltar ni bailar, aunque mi alma lo quiera. Tengo que fijarme al dar cada paso y tentar la firmeza de cada piedra en el camino. El avanzar por los terrenos de la vida es proceso lento, lleno de aprensión y miedo a cada paso. No puedo fiarme de nada ni de nadie. Siempre queda la duda, la sospecha y el miedo. Cuando todo se tambalea, la mente misma se agita, y la paz desaparece del alma.

Esa es mi mayor prueba: que yo mismo no estoy firme. Soy un manojo de dudas. No es ya que no me fie de nadie, sino que no me puedo fiar de mí mismo. Dudo y vacilo y tropiezo. No sé lo que quiero yo mismo, y no estoy seguro de adónde quiero ir. La incertidumbre no sólo está fuera de mí, sino dentro de mí, muy dentro de mí, en mis decisiones, mis opiniones, mis mismas creencias. Hago cien propósitos y no cumplo ninguno; comienzo cien proyectos y no acabo ninguno; emprendo cien viajes y no llego a ninguna parte. Soy una caña agitada por el viento. No tengo firmeza en mí mismo, y por eso necesito urgente y vitalmente tener al lado a alguien en quien pueda apoyarme.

Ese eres tú, Señor. Tú eres mi Roca. La firmeza de tu palabra, la garantía de tu verdad, la permanencia de tu eternidad. La Roca que se destaca a lo lejos en medio de olas y arenas y vientos y tormentas. Sólo con mirarte encuentro reposo. Sólo con saber que estás allí, siento ya tranquilidad en mi alma. Palpo tu sólida presencia, tu encarnación en piedra. Me apoyo contra tu lado, y me invaden la tranquilidad y la paz. En un mundo de cambios, tú eres mi Roca, Señor, y esa profesión de fe trae la alegría a mi alma.



Reflexiones en nuestro tiempo

La Línea 105 Xtantos



El secretariado para el Sostentamiento de la Iglesia presenta esta campaña con una nueva iniciativa: 'Línea 105 Xtantos', en referencia al número de la casilla de la Iglesia en la declaración de la renta. Una nueva ruta para mostrar la labor social y espiritual de la Iglesia en el ámbito local. Tras la iniciativa del año pasado, en la que personas críticas con la Iglesia cambiaron su visión después de un viaje de cinco días al corazón de su actividad, se proponen más de 60 rutas de proximidad para enseñar el impacto que tiene marcar la 'X' de la Iglesia en la vida de millones de personas. Además, con esta nueva propuesta se quiere reforzar el compromiso de una Iglesia de puertas abiertas que sale al encuentro de todas las personas, especialmente de aquellas que están lejos o que más lo necesitan.

La campaña subraya que marcar la casilla 105 es una forma sencilla de colaborar con el sostenimiento de la Iglesia que no tiene coste alguno para el contribuyente. De hecho, es

de las pocas cosas que podemos decidir sobre nuestros impuestos: si la dejamos en blanco, es el Estado el que decide dónde destinar ese 0,7% de nuestros impuestos. Asimismo, es posible marcar de forma simultánea las casillas de la Iglesia católica y la de fines sociales, sin pagar más ni que te devuelvan menos.

En la página web "linea105xtantos.es" se puede conocer también el recorrido piloto que se ha desarrollado en Valladolid. Además, los participantes son los protagonistas de los spots de la campaña de este año. También se puede leer toda la información sobre esta nueva iniciativa en el periódico Xtantos.

Para esta primera ruta del autobús urbano 'Línea 105' se presentaron más de un centenar de candidatos. De ellos, el 80 % reconocieron que aún no marcaban la 'X' de la Iglesia por "falta de información", "no tener claro a qué se dedica el dinero", creer que "ya se paga suficiente dinero como para tener que pagar más", "no creer en Dios", dejarlo

"en manos del asesor fiscal" o "no habérselo planteado nunca".

Finalmente, se subieron a la 'Línea 105' ocho mujeres y siete hombres de edades comprendidas entre los 19 y los 64 años. A lo largo de tres intensas jornadas, del 18 al 20 de febrero, conocieron Villarmentero, una localidad a 15 kilómetros de la capital «adonde no llega nadie», en la que la Iglesia se mantiene como «el corazón del pueblo»; un centro de Cáritas para personas sin hogar; las viviendas de acogida de la Merced para migrantes en situación irregular; los grupos de mayores en la parroquia de San Fernando y el Centro de Espiritualidad Corazón de Jesús, donde se ofrece formación cristiana y la oportunidad de conectar con Dios sin el ajetreo diario.

Antes de subirse al autobús, solo tres de los quince reconocían marcar la casilla a favor de la Iglesia en su declaración de la renta. Después de visitar estos proyectos, catorce aseguran que lo harán en esta misma campaña.



LA CARICIA DE LA IGLESIA

Campaña de voluntariado de Cáritas: ¡Atrévete!

Cáritas Castilla-La Mancha comienza una nueva campaña de voluntariado para los dos próximos años con el lema “Cambia tu vida, el voluntariado mejora tu entorno. ¡ATRÉVETE!”. La campaña que ha sido diseñada por el equipo técnico de voluntariado de las cinco Cáritas Diocesanas, pretende poner en valor el papel que desempeña el voluntariado en la entidad, así como invitar a otras personas a “ser faro”, vigía de luz en medio de tanta oscuridad, la mano amiga que no abandona, que acompaña a aquellos que no están acompañados. Queremos decir fuerte y claro “contigo todo es posible” ¡ATRÉVETE! Súmate a Caritas”

El objetivo de esta campaña es proponer a las personas voluntarias trabajar como “vigías” en base a cuatro acciones definidas. La primera es la de “desvelar”, para no legitimizar la injusticia, para que la sociedad sea inclusiva y ser Buena Noticia para las personas más vulnerables. La segunda es “vincular”, para tender puentes entre nuestra sociedad, barrio, comunidades y los más vulnerables. La tercera se trata de “participar” en la comunidad, su barrio y entorno.

La persona voluntaria debe ser la muestra de una ciudadanía activa comprometida con la realidad de su entorno más próximo, pero también con una ciudadanía global. Un compromiso ciudadano respaldado en una participación que vaya más allá del acto solidario puntual, tal y como se detalla desde la entidad. Se lanza también una invitación a ser utópicos y soñar, para llegar a esa sociedad

más justa que queremos.

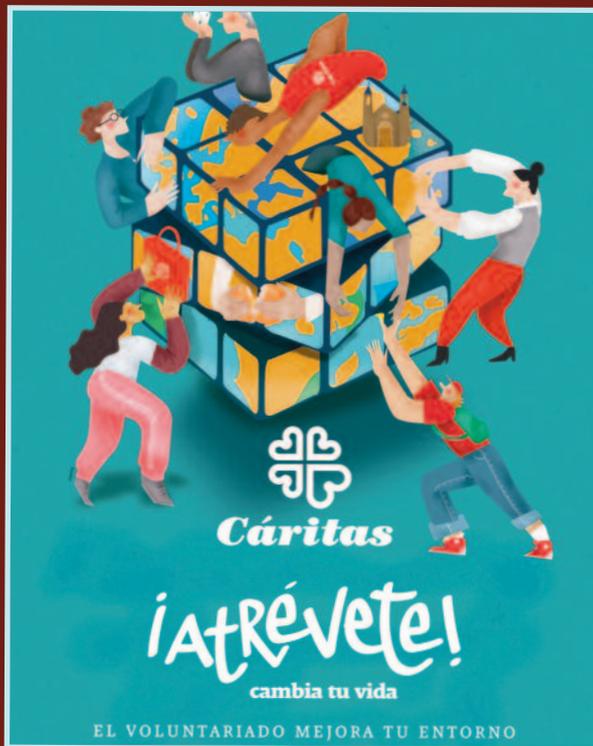
La campaña quiere también que las personas voluntarias celebren las victorias, logros, fracasos, alegrías y tristezas, no solo con los equipos sino también con las personas a las que se acompaña, con otras asociaciones y entidades.

Actualmente, hay más de 4.000 personas voluntarias en Castilla-La Mancha aportando su tiempo

en Cáritas a través de las acogidas en los equipos parroquiales, así como en los diferentes proyectos que trabajan por los derechos de las personas más excluidas. Esta nueva campaña regional de voluntariado contempla acciones tanto para volver a ilusionar a las personas voluntarias que llevan más tiempo, en el plano de la formación, del volver al origen, como para la convocatoria de nuevo voluntariado que quiera formar parte de Cáritas y acompañar a personas vulnerables. Para ello se contemplan acciones de calle,

de sensibilización, de información, entre otras.

Desde esta campaña, en la que se insiste que se puede mejorar nuestro entorno a partir del cambio de nuestras vidas, se anima a la población a compartir mucho más que las acciones, a compartir la esperanza que se nos propone en este Año Jubilar, que nos lleva a mirar más allá de la incertidumbre y el miedo, que las personas voluntarias se conviertan en esa chispa que ilumina un futuro mejor para quienes más lo necesitan, y que como dice el papa Francisco, que los voluntarios “contribuyan a dar un rostro más humano y más cristiano a nuestra sociedad”.





Ventana abierta

TOME SU CRUZ Y SÍGAME

Lucrecio Serrano Pedroche

Estamos en tiempo de Cuaresma. La cruz espera clavada en el monte Calvario plena de amor y redención. Mientras tanto nosotros, los mortales, nos hacemos un montón de preguntas en torno al sentido de la vida y de la muerte reclamando algún tipo de respuesta que nos dé satisfacción o incluso, lo que

es aún peor, nos abandonamos en la desesperación de lo absurdo, ya ni preguntamos.

"El que quiera venir en pos de mí niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame" (Mt 16,24) Ante este mundo convulso, descreído y desnortado cabe decir que tomar la cruz no es otra cosa que asumir responsabilidades, cada cual con la suya a cuestas, meter el hombro solidario y anónimo como hacen los banceros para portar "su paso", el paso corto y finito, transitorio, por la cuesta empinada hasta el final.

"Pero a lo que voy es que la vida son las dos cosas, pasiones y obligaciones, es todo el caminito que



hace el péndulo" (Belén Gopegui: Te siguen, pág, 78). Efectivamente, el existir reside en situarse en alguna de las posiciones que nos ofrece el péndulo, optar por el compromiso o evadirse de él. Vivir es luchar y elegir entre hacer o no hacer lo que se debe hacer. Uno de los pasos que me sobrecogen

en la Semana Santa conquense es el de la "Oración de Jesús en el Huerto", la lucha agónica entre el deber, la obligación, o su renuncia. Es evidente la respuesta: "Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya" (Lc 22, 42)

En definitiva, nuestra cruz llevadera es aceptar la voluntad de Dios. Cuando el hombre se vacía de Dios, sobreviene la catástrofe, la destrucción, está aniquilando en su conciencia el componente divino del amor. Porque en el amor está la respuesta, a pesar de nuestras dudas y preguntas, el mismo Jesús dudó: "Dios mío, ¿por qué e has abandonado?" (Mt 27,46). La respuesta está en la resurrección.

*Te pregunto, mi Dios por el camino
que a dónde va con mi sentir cansado,
que por qué no te sientas a mi lado
a compartir los dos el pan y el vino.
Te pregunto, mi Dios, por el destino
que llevo a mis espaldas caducado,
que por qué por el bien no me has cambiado
la fiera soledad y el mal dañino.
Tantas preguntas, Dios, te voy haciendo
que tengo ya la voz seca y vacía
y la garganta ronca y descompuesta.
Te sigo preguntando y aún no entiendo
por qué tanta insistencia si sabía*



El Rincón Vocacional

Id al mundo entero y ... Hagan Lío!!!



Este segundo trimestre nos hemos grabado a fuego el ya lema del Año Jubilar 2025 "Peregrinos de la Esperanza", y es que, como no sabemos hacer otra cosa, hemos querido seguir siendo portadores de esa llama que Dios encendió en cada uno de nosotros y que nos arde la necesidad de propagarla, la llama de saberse Hijos amados.

Entender nuestra vocación, es lo que nos hace sabernos peregrinos de la Esperanza, porque lo mismo que nos ha llamado a nosotros, Dios sigue llamando a otros, por eso poder ayudar a otros a descubrir su Vocación, es uno de los regalos más grandes que Dios nos hace -quizá también, porque es en los demás como descubrimos y confirmamos la nuestra propia-.

Este trimestre lo empezamos peregrinando a Tarancón, donde el seminario se hizo presente en las dos parroquias del pueblo, San Víctor y Santa Corona, y La Asunción. Participando en sus catequesis de adolescentes y jóvenes, compartiendo con los adultos distintos temas vocacionales y viviendo una muy especial vigilia de oración por las vocaciones. Fue un intenso finde vocacional, ¡sin duda ardieron muchos Corazones!!

El Seminario también se hizo presente en la Solemne Apertura del año Jubilar de 2025, donde la Esperanza, de forma especial vertebrará toda pastoral y formación, ya que nos hacemos especialmente conscientes, de que nosotros como seminario, somos y aspiramos a ser, Sembradores de Esperanza. Es una oportunidad para formarnos y transmitir aquello que Dios ha sellado en nuestros Corazones por medio de nuestra vocación.

El 8 de enero volvimos al seminario, cargados de ilusión y fuerzas renovadas tras unos días en familia, siendo también semillas de esperanza entre nuestros familiares. Continuamos con el curso y seguimos con nuestra formación en la dimensión pastoral, donde durante este trimestre hemos seguido recibiendo a distintos movimientos de la Diócesis de Cuenca, como Católicos en Acción, Comunión y Liberación y Opus Dei.

Finalizados los exámenes, llegamos a febrero, mes en el que seguimos desarrollando y profundizando en la dimensión que estamos profundizando este año -Pastoral-, por eso mismo, varios de los seminaristas formamos parte del Congreso de Vocaciones, en el cual junto con la Conferencia Episcopal Española, pasamos un fin de semana junto a más de 3000 personas para abordar el tema de la vocación, ¿Crisis de llamada o crisis de respuesta? ¿Crisis de fe o de compromiso? una de tantas preguntas que surgen al acertar con la pregunta inicial ¿Para quién soy yo? "Soy una misión en esta tierra" (EG 273). Los días del 7 al 9 de febrero, fueron días donde vivimos y compartimos el espíritu de un Iglesia que tiene una respuesta a los anhelos del ser humano, que quiere acompañar en la Peregrinación a todo aquel que sabe que es para algo más, para el que en su Corazón intuye que "Soy una misión en esta tierra" (EG 273)

El tiempo en el Seminario se pasa diferente, como veis hay tiempo de todo menos para aburrirse, y es que intentamos hacer caso al Papa Francisco cuando echó aquel guante de "hagan lío", y es que nos encanta hacer lío cerca del Señor, es por eso que el Seminario se volvió a hacer presente en una nueva edición de los Ejercicios de Jóvenes organizados por la Delegación de Juventud, cuyo predicador ha sido nuestro Rector, D. Jose Antonio, con el que pudimos profundizar en el tema propuesto para este año Jubileo, la Esperanza.

Hasta aquí la Crónica del 2º Trimestre de tu Seminario favorito, si has logrado seguir leyendo hasta aquí, simplemente te queremos dar las gracias por tus oraciones, ¡Son muy necesarias y muy fructuosas!



Rincón Misionero



Los australianos vuelven a la fe en Cristo

idea de que este país parecía estar convirtiéndose en una nación “postcristiana”, cada vez más australianos vuelven al cristianismo buscando sentido para sus vidas.

McCrindle, una de las organizaciones más activas y más serias en la elaboración de informes sobre la sociedad australiana, publicaba hace unos días un estudio que se suma a otros previamente elaborados, especialmente el que llevó a cabo en 2017. Aquel mostraba que en los últimos 20 años, la proporción de australianos que se identifican como cristianos había disminuido desde aproximadamente dos tercios a menos de la mitad. Sin embargo, tras este “retroceso” las cosas parecen estar cambiando según las últimas investigaciones.

Su último informe, “Una corriente subyacente de fe: La renovada relación de Australia con el cristianismo”, explora estas tendencias y muestra que, a pesar del declive observado en estudios anteriores, muchos australianos están volviendo al cristianismo. Así, según el último censo, 784.000 australianos que antes se identificaban como “sin religión” se declaran ahora cristianos. Es decir, una de cada diez personas que antes se identificaban como “sin religión” se han “convertido” al cristianismo. De hecho, un dato que revela el informe es la creciente curiosidad “espiritual” de los australianos.

Según la investigación de McCrindle, el número de

australianos dispuestos a cambiar sus creencias religiosas se ha más que duplicado, pasando del 8% en 2011 al 19% en el último estudio. Un dato que muestra que uno de cada cinco está “buscando”. Normalmente esto ocurría justo al llegar a la edad adulta, pero son los australianos de más edad los que están liderando esta tendencia. Casi 200.000 australianos mayores de 55 años abrazaron el cristianismo ya sea por primera vez o volviendo a la religión de su infancia y juventud. Por otro lado, la Generación Z, de entre 15 y 24 años, es la que más se identificaba como “sin religión”. Sin embargo esta generación está abierta a cambiar sus puntos de vista sobre la espiritualidad y, una vez que se involucran con una fe, se sienten altamente motivados a vivirla. Es decir, que si se convertían al cristianismo dos de cada tres tenían una alta práctica religiosa.

A esto hay que añadir que la gran mayoría de los australianos, aunque no se identifiquen como cristianos, tienen una opinión positiva de los valores cristianos, lo que lleva a que dos tercios expresen su convicción de que el cristianismo tiene sentido o que se identifican con sus valores.

Esta investigación desafía la narrativa común de que la religión simplemente está desapareciendo de la vida australiana. Sugiere, por el contrario, que la situación es más compleja y que hay una constante evolución de la fe.



El Santo del mes

23 de Abril:

SAN JORGE

Sobre la figura de san Jorge, hay un sin fin de cuentos, narraciones fantasiosas como la del episodio cuando salvó la princesa de las garras del dragón, ocurrido en el periodo de las cruzadas. Se cuenta que en la ciudad de Selem en Libia, había un gran estanque donde vivía un terrible dragón, para calmarlo los habitantes de la ciudad, le ofrecían dos ovejas al día y luego una oveja y un joven escogido al azar. Un día le tocó la suerte a la hija del rey, y mientras la joven se dirigía hacia el estanque, pasó por allí don Jorge, y mató al dragón clavándole su lanza. Este gesto se convirtió en el símbolo de la fe que triunfa sobre el mal. Jorge, cuyo nombre tiene un origen griego que significa "agricultor", nació en el seno de una familia cristiana en la Capadocia cerca del 280. Se trasladó a Palestina y entró a formar parte del ejército de Diocleciano. En el 303, cuando el emperador emana el edicto de persecución contra los cristianos, Jorge dona todos sus bienes a los pobres y, ante el mismo Diocleciano, rompe el documento y profesa su fe en Cristo. Por esta acción sufre terribles torturas y al final fue decapitado. Sobre el lugar donde fue sepultado en Lidda, que era antes la capital de Palestina y hoy es una ciudad israelí cerca de Tel Aviv, se erigió poco después de su muerte una basílica donde aún hoy día se pueden ver sus restos mortales. Esta es la Passio Georgii, considerada como una de las obras hagiográficas del Decreto Gelasianum del 496 y definida por tanto una passio legendaria. Entre los documentos más antiguos que verifican la existencia de san Jorge, está un epígrafe griego del 368 encontrada en Eraclea de Be-



tania donde se habla de la "casa o iglesia de Jorge y sus compañeros, santos y mártires triunfadores". Los guerreros influyeron mucho en transformar la figura de san Jorge mártir en un santo guerrero, simbolizando la escena del dragón como la derrota del Islam; Ricardo corazón de León lo invocó como protector de todos los combatientes. Con los Normandos su culto se radicó fuertemente en Inglaterra donde en 1348, el rey Eduardo III instituyó la Orden de los Caballeros de san Jorge. En todo

el periodo medieval su figura fue objeto de literatura épica.

A San Jorge se le considera el patrono de los caballeros, los soldados, los scouts, los esgrimadores, y los arqueros; además se le invoca contra la peste y la lepra y contra las serpientes venenosas. San Jorge es honrado también por los musulmanes que le dieron el apelativo de "profeta". Por falta de noticias ciertas sobre su vida, en 1969, la Iglesia degradó la fiesta litúrgica de san Jorge a memoria facultativa sin tocar el culto que se le dedica. Las reliquias del santo se encuentran en diversos lugares del mundo: en Roma en la iglesia de San Jorge en el Velabro, por voluntad del Papa Zacarías, custodia

el cráneo.

También san Jorge es un santo que le acompaña la leyenda, se podría concluir que su función histórica es la de recordar al mundo la idea fundamental, que el bien siempre vence al mal. La lucha contra el mal es una dimensión siempre presente en la historia humana, pero esta batalla no se gana solos; san Jorge mata al dragón porque es Dios que actúa en él. Con Cristo el mal no tendrá jamás la última palabra.

Nuestros mártires

LAUREANO RUBIO GARCÍA

D. Laureano Rubio García nació en Montalbanejo, Cuenca, el día 4 de julio de 1884. Cursó los estudios eclesiásticos en el Seminario Conciliar de San Julián de Cuenca, entre los años 1903-1908, y fue ordenado presbítero el 13 de junio de 1908 por el Obispo de Cuenca, Monseñor Wenceslao Sangüesa y Guía, en la Catedral de Cuenca.

Poco después de ser ordenado sacerdote, fue nombrado cura de Valhermoso de la Fuente, pasando a desempeñar este mismo oficio en Fuentelespino de Haro el año 1917. Unos años después, en 1930, fue nombrado párroco de Montalbo y encargado de Villasviejas. En 1934, para ganar su sustento y el de su familia, se marcha a Honrubia, y, sin abandonar el ministerio, trabaja como contable en una fábrica de harinas, donde establece también una capilla. Siempre desempeñó el ministerio con un gran celo, distinguiéndose por su humildad y amor a los pobres. Fue muy querido y respetado por todos los feligreses de estos pueblos.

Al iniciarse la persecución religiosa se trasladó a Montalbanejo, su pueblo natal, donde esperaba encontrar más seguridad. Pero en el mes de septiembre arreció la persecución religiosa en Montalbanejo. El templo parroquial fue saqueado y destruido, robando todos objetos de valor al tiempo que se extendía el terror entre todos los habitantes del pueblo. Al mismo tiempo comenzó la persecución a las personas, siendo amenazados de muerte todos aquellos que se distinguían por su fe y vida cristiana. Anduvo oculto por casas y por los campos hasta que fue detenido y apresado. Se burlaron de él, fue insultado, maltratado y groseramente vilipendiado. En su cuerpo aparecían las huellas de los golpes recibidos. Después de despojarlo de sus vestiduras, entre insultos, murió asesinado en compañía del Rvdo. D. Celio Sepúlveda Lozano en el término de Villarejo Periesteban. El que había llamado a la conversión tantas veces, habló de Dios a sus verdugos y éstos, en respuesta, después de oír palabras de perdón y el grito de "Viva Cristo Rey", fue fusilado el día 19 de septiembre de 1936.

Sus restos fueron trasladados al cementerio municipal de Montalbanejo. La fama de martirio del Siervo de Dios se difundió entre la gente de su pueblo y otros lugares.



Para comunicar testimonios de martirio o santidad, gracias y favores puede dirigirse a:

Delegación para la Causa de los Santos
Plza. Obispo Valero, 1
16001 Cuenca
d.santos@diocesisdecuenca.es

Si desea contribuir con los gastos de la causa puede hacer su donativo en la cuenta:

ES38 2103 7403 1300 3000 3306
Concepto: Causa mártires.



Decálogo de los signos litúrgicos de la Pascua

1.- Las flores: Son el fruto del jardín del Calvario, del jardín de la resurrección. Las flores son el fruto temprano la primavera radiante en su primer plenilunio. Las flores, frescas y primerizas, no pueden faltar en las celebraciones de pascua. Las flores hablan siempre por sí solas de fragancia, de belleza, de fruto, de pureza, de vida.

2.- La luz: Jesús es la luz del mundo. Su resurrección es la luz que disipa definitivamente las tinieblas del pecado y de la muerte. La luz es para alumbrar, para guiar, para calentar. La liturgia de la Iglesia recrea este misterio de la luz con el fuego de la vigilia pascual y con el cirio, su simbólica imagen resucitada, su nuevo y definitivo icono pascual.

3.- La palabra: La resurrección estaba presente en la entraña misma de las Escrituras, de la Palabra de Dios. Jesucristo es la Palabra de Dios encarnada. La vigilia pascual tiene por ello una liturgia especial de la palabra y el lugar de la palabra -el ambón, el atril- aparece florecido en pascua.

4.- El agua: Jesucristo es el agua viva, el manantial de la vida, la fuente de esperanza, el hontanar de la felicidad. Quien la bebe nunca más tendrá sed. El agua es signo de vida, de limpieza, de purificación, de fecundidad. Con el agua y en agua renacemos a la vida nueva por el bautismo.

5.- El pan: Jesucristo es el pan vino bajado del cielo. El pan se convierte en su cuerpo, llagado y resucitado, y quien lo come tiene ya en prenda la vida eterna.

6.- El vino: Jesucristo nos dejó su sangre derramada como bebida para la remisión de los pecados y encomendó a su Iglesia, a sus sacerdotes, hacer memoria de ella. Jesús Resucitado es el vino nuevo y definitivo, que sacie y no embriaga.

7.- El incienso: El incienso era en la cultura pagana uno de los símbolos de la divinidad. En la liturgia cristiana es también expresión de adoración y veneración. El incienso es usado especialmente en las liturgias pascuales. "Suba nuestra oración, Señor, como incienso en tu presencia".

8.- El aleluya: Jesucristo, en sus apariciones, llama a sus apóstoles y discípulos a la alegría. La palabra alegría en griego es "aleluya". El "aleluya" es utilizado en la liturgia pascual de manera permanente. La alegría, el aleluya, debe ser una de las consignas y de las características de los cristianos de todas las épocas.

9.- La paz: Jesucristo es nuestra paz, es el príncipe de la paz. Con su muerte y resurrección ha hecho la paz y la reconciliación para siempre. Su saludo, en las apariciones tras la resurrección, es una invitación a la paz. Las escenas neotestamentarias de la resurrección están transidas de paz. La paz es don de los dones del Señor. La paz es credencial de la resurrección.

10.-La misión: "Id a Galilea?", "¿Qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? "Id y predicad el evangelio a todas las gentes?". La pascua no puede esperar. La gloria en nosotros y para nosotros del Resucitado no puede esperar. El cielo no puede esperar. Pero el cielo sólo se gana en la tierra: "Id, pues, y enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.